Siglos XVIII-XIX

La obra de René-Jean Durdent *Thérèsa, ou la Péruvienne* (Paris, 1818) y su traducción al castellano, *Teresa, o El terremoto de Lima* (París, 1829)

María José ALONSO SEOANE
Universidad Complutense de Madrid
aseoane@ccinf.ucm.es

Dentro de la actividad editorial en París en el primer tercio del siglo XIX, dedicada a la publicación de libros en español destinados a América hispana, a España -en cierta medida– y a los españoles y americanos residentes entonces en París, el impresor-librero Pillet fue uno de los editores más activos, poniendo a disposición de sus lectores una cantidad considerable de novelas en español, traducidas del inglés, a través del francés, o del francés directamente al castellano. En general, se trata de obras de entretenimiento, no comprometidas, que se leían por distracción y ofrecían interés y fácil venta. Entre las obras en español que Pillet ofrecía por entonces en sus catálogos, tales como *Los subterráneos del castillo de Mazzini*, de A. Radcliffe, *Marica, o La sobrina del tabelión*, de C.-P. Kock, o *Juan Sbogar*, de Nodier, se encuentra una novela relativamente breve, publicada de forma anónima en julio de 1829[1], que estaba destinada a tener una repercusión de mayor extensión en el tiempo que muchas de las demás: *Teresa, o El terremoto de Lima, novela peruana* (Paris, Pillet, 1829)[2].

Esta novela, *Teresa, o El terremoto de Lima*, fue atribuida a Pablo de Olavide por el estudioso peruano Estuardo Núñez, que la editó en un volumen de *Obras selectas* de Olavide en 1987[3]. Esto me llevó a interesarme por la novela editada por Pillet al estudiar la narrativa de la época y especialmente la de Pablo de Olavide; puesto que Olavide, que muere en 1803, traduce, adaptándolas, muchas novelas, presentadas a censura antes de 1800, año en que se publican la mayoría de ellas[4]. En teoría, *Teresa, o El terremoto de Lima* podría haber sido una de ellas, aunque los más de veinticinco años de diferencia entre la muerte de Olavide en España y la publicación de esta novela en París lo hacían improbable; pero después he podido comprobar que la autoría original de *Teresa, o El terremoto de Lima* pertenece a René-Jean Durdent, que la publicó en París en 1818 –quince años después de la muerte de Olavide–, con el título de *Thérèsa, ou la Péruvienne* (Paris, Cogez, 1818)[5]. En realidad, como señalaremos, ya en el comienzo de la novela se ha-

---

1 Cfr. Aline VAUCHELLE-HAQUET, *Les Ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814 y 1833 (Présentation et catalogue)*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 1985, p. 211. Actualizo ortografía y puntuación en los textos españoles de época.

2 Utilizo el ejemplar sª Y2-71156 de la Bibliothèque Nationale de France, a cuyo catálogo me remito en cuanto a referencias bibliográficas, que pude consultar mientras desarrollaba dos proyectos de investigación relacionados con el tema (PB96-0566/DGES y BFF2000-0753/MCYT); actualmente este trabajo se inscribe en el marco del proyecto CCG06-UCM/HUM-1050. Resultó infructuosa la posterior búsqueda de una reproducción del ejemplar de la Biblioteca Nacional del Perú, según la información recibida que agradecí en su momento (cfr. María José ALONSO SEOANE, "El último sueño de Pablo de Olavide", en *Cuadernos Dieciochistas*, 4 [2003], pp. 47-65: p. 51).

3 Cfr. Pablo de Olavide, *Obras selectas*, ed. Estuardo NÚÑEZ, Lima, Banco de Crédito del Perú, 1987; así como Estuardo NÚÑEZ, "Una novela desconocida de Pablo de Olavide", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 459 (1988), pp. 125-129.

4 Cfr. especialmente, María José ALONSO SEOANE, "Las últimas obras de Olavide a través de los expedientes de censura", en *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*, eds. Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS y José CHECA BELTRÁN, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, pp. 47-54.

5 Forma parte de la colección de obras del mismo *Quatre nouvelles. Lismore, ou le Ministrel écossais. Thérèsa, ou la Péruvienne. Lycoris, ou les Enchantements de Thessalie. Eudoxie et Stéphanos, ou les Grecs modernes*, par R.-J. Durdent, Paris, Cogez, 1818, 2 vols. René GODENNE las ha incluido recientemente en su artículo "Troisième inventaire de la nouvelle

ce referencia a situaciones históricas ocurridas con posterioridad a 1803; incompatibles, por tanto, con una posible autoría de Olavide[6].

Thérèsa, ou la Péruvienne está ambientada en Lima en torno a la fecha del terremoto de 1746, que se incluye funcionalmente en la resolución de la intriga. Sin embargo, en conjunto, la novela es una historia de amor que podría trasladarse a cualquier otra parte, con las situaciones habituales de la ficción de la época. Sin embargo, en contraposición a muchas obras de entonces para las que los acontecimientos históricos son referencias vacías, en esta novela hay una utilización real de las relaciones históricas de la época y el enlace con el lugar y el momento fluye con facilidad e interés.

La acción comienza con la llegada a Lima de Don Ramiro, que viaja desde España para recoger una herencia. Cuando está a punto de volver a la península, ve pasar a una bella adolescente, Teresa, de la que se enamora de inmediato. Presionada por su madre, la joven acepta casarse con Don Ramiro. Poco tiempo antes de que se efectúe el matrimonio, llega a Lima don Alonso, hijo de un amigo de Don Ramiro que había fallecido poco antes. Surgen los celos deE don Ramiro que pide al joven no vea a Teresa hasta después de la boda. Un accidente en la calle –tantas veces repetido en los argumentos de la época– hace que Teresa lo reciba en su casa para curarle, desconociendo cada uno la identidad del otro; el amor entre ambos surge también instantáneamente. Don Ramiro consigue que don Alonso acepte un empleo que le llevará lejos de Lima y se casa con Teresa. Tres años más tarde, de modo casual, don Alonso llega de nuevo al Perú, precisamente el día en que tiene lugar el terremoto de 1746. El capitán del buque se aleja lo suficiente del puerto de El Callao cuando ve que se va a producir un maremoto; cuando pueden bajar a tierra, don Alonso se acerca a Lima con tiempo para salvar de la muerte a Teresa –cuya madre, alcanzada por una merecida justicia poética, ha perecido–, y a don Ramiro. Éste último, gravemente herido, reconocerá su error antes de morir, dejándoles sus bienes y mostrándose favorable a su matrimonio que se efectuará poco después.

La mayor parte de la obra está dedicada al análisis del proceso amoroso de los protagonistas, muy relacionada con la novelística breve francesa de finales del siglo XVIII y principios del XIX, en su vertiente de observación y análisis de pasiones: amable, con el planteamiento tópico del triángulo amoroso que se resuelve positivamente –en este caso, por un suceso inesperado–. También se combinan los tópicos propios del temperamento de los españoles en este tipo de novelas –el honor, los celos, la pasión– junto con la situación de Lima en esas fechas y el episodio histórico del terremoto. El matrimonio impuesto, los celos de Don Ramiro, el sufrimiento sin rebelión de los jóvenes amantes –situación parecida a la planteada por Moratín en *El sí de las niñas*, por recurrir a un ejemplo señero– corresponden a la inagotable temática matrimonial del teatro y la novela de la época; en la va-

---

française au XIXe siècle: des *Rendez-vous de la colline, ou Récréations des enfans, contes nouveaux* (1802) de J. Lablée, en passant par les *Mille et une nouvelles, ouvrage périodique* (1807-1808), à *Science et génie, conte fantastique* (1850) de Erckmann-Chatrian", en *Anales de Filología Francesa*, 14 (2005-2006), pp. 105-131: p. 115. Manejo la reproducción del ejemplar de la Bibliothèque Nationale de France. Agradezco la atención del personal de la biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y, en concreto, a dñª Paz Gañán Martínez sus buenos oficios para la consecución mediante préstamo bibliotecario de una reproducción de esta obra.

6 Aunque expresé mis dudas sobre la autoría de Olavide con anterioridad (en "Las últimas obras" cit., p. 54), he señalado la autoría original de Durdent en el libro *Narrativa de ficción y público en España: los anuncios en la "Gaceta" y el "Diario de Madrid" (1808-1819)*, Madrid, Universitas, 2002, p. 101; en "Pablo Antonio José de Olavide y Jáuregui", en *Diccionario Histórico de la Traducción en España*, eds. Francisco LAFARGA y Luis PEGENAUTE, Madrid, Gredos, 2010, p. 845; y en "El último sueño" cit., p. 51. Es evidente que no pueden ser conclusiones válidas las que presentan los trabajos de algunos estudiosos, que han basado sus teorías en la errónea atribución de autoría a Olavide.

riante de los matrimonios desiguales por la edad, hechos por interés económico de los padres. A pesar de su importancia, la parte final, en que se habla del terremoto, sólo representa una pequeña parte del total: veintinueve páginas de ciento treinta y seis de las que consta el ejemplar; y en éstas, menos de la mitad del texto se ocupa de lo específico del terremoto, mientras que lo demás corresponde al desarrollo de la trama argumental. Esta proporción se mantiene en la única reseña que he podido encontrar sobre la colección de Durdent, *Quatre nouvelles*, en que se incluye *Thérèsa, ou la Péruvienne* en *The Edinburgh Magazine*: cinco líneas se refieren al terremoto, de un total de veinticinco líneas en que se expone el resumen de la novela, siguiendo las claves de lectura habituales en la época[7].

"Thérèsa ou la Péruvienne", en el contexto de la obra de René-Jean Durdent

René-Jean Durdent fue un escritor irregular, del que, entre otras noticias, nos ha quedado una semblanza bien informada en la *Biographie universelle*[8], de cuyo texto proceden muchas noticias posteriores que se pueden encontrar en enciclopedias y obras del estilo. El redactor de la entrada, que lo conoció bien, resalta su versatilidad y su fecundidad literaria, así como la amplitud de sus conocimientos, señalándolo como una auténtica 'enciclopedia viviente'[9]. Fue poeta, traductor, novelista, crítico y periodista, entre otras actividades; siempre tratado con respeto a pesar de que vivió en continuos apuros económicos que le llevaban a multiplicarse en obras de todo tipo, especialmente de divulgación histórica, que le pedían los editores. Pero, como concluye melancólicamente el autor del resumen biográfico, el tiempo ha borrado su recuerdo, salvo para aquellos que han querido apropiarse de sus ideas: «Qui se souvient aujourd'hui de Durdent, et de ses ouvrages? personne, excepté ceux qui l'ont connu; puis encore certains dramaturges et romanciers, qui ont trouvé fort commode de s'approprier quelques situations de ses romans»[10].

Como novelista, Durdent destacó con alguna de sus obras, como *Adriana, ou les Passions d'une Italienne*, publicada en París por Pillet en 1812. Obtuvo un éxito considerable y fue traducida al año siguiente al holandés[11], siendo reseñada en varias ocasiones. Las críticas señalan favorablemente aspectos que pueden aplicarse a *Thérèsa, ou la Péruvienne*, como la elección de un tema cercano a la realidad[12]; es decir, no medievalizante, gótico o fantástico-*troubadour*, aunque de todo hay en otras obras que escribe o traduce Durdent[13], y no faltan en sus novelas más cercanas a lo cotidiano, aventuras improbables y casos más

---

7 La reseña termina: «An unexpected circumstance carries him to Lima several years afterwards, and precisely on the day of the great earthquake in 1746. He saves Don Ramiro and Theresa's life, but the former having received a wound, dies, and the lover are united», en *The Edinburgh Magazine and Literary Miscellany. A new series of the Scots Magazine* (*Survey of French Literature*), 81 (april 1818), p. 360.

8 Joseph Fr. Michaud y Louis Gabriel Michaud, *Biographie universelle ancienne et moderne*, Paris, Madame C. Desplaces et M. Michaud, 1855, vol. XII, 2ª ed. La entrada correspondiente a Durdent aparece firmada con las iniciales «D.-R.-R.», que parecen corresponder, según los colaboradores, a Désiré-Roaul Rochette (1789-1854).

9 «Doué d'une incroyable facilité et d'une instruction variée, il était à la fois poète, traducteur, romancier, critique, publiciste, etc. […] Rien n'était plus varié, plus instructif que sa conversation: c'était une encyclopédie vivante», *Biographie universelle* cit., pp. 90-91.

10 *Biographie universelle* cit., p. 91.

11 *Adriana, of de Hartstogten van eene italiaansche vrouw*, door R.-J. Durdent, uit het fransch vertaald, Harlem, A. Loosjes, 1813 (cito según la referencia correspondiente del catálogo de la Bibliotheque Nationale de France). No hubo, al parecer, traducción española; no tiene que ver con *Adriana o Historia de la Marquesa de Brianville*, como supuse, con menos conocimiento del tema, en otras ocasiones ("La narrativa de ficción en el *Diario* y la *Gaceta de Madrid*, 1808-1814", en *Salina*, 14 [2000], pp. 107-114; y *Narrativa* cit., p. 14).

12 Cfr. *Esprit des Journeaux français et étrangers*, Bruxelles, Imprimerie de Weissenbruch Propriétaire, 1812, vol. IX, p. 52.

13 Durdent cultivó una gran variedad de géneros en sus novelas, con títulos como *Alisbelle et Rosemonde, ou les Châte-*

o menos trágicos, como en la misma *Adriana*. En general, los críticos destacan aspectos literarios que, dentro de las convenciones de época, pueden aplicarse a *Thérèsa, ou la Péruvienne*, como el acierto en la pintura de sentimientos verdaderos, la imitación fiel del corazón humano y del juego de las pasiones en que se funda toda composición dramática o novelística que se precie; así como la corrección y elegancia del estilo[14]. El *Mercure de France*, que conoce el mérito con que están tratados estos aspectos[15], señala también algo que tiene que ver con uno de los motivos que aparecen en *Thérèsa*: el conocimiento de los sucesos marítimos, que se pintan fielmente en contraste con la ignorancia habitual sobre el tema[16]. Por último, habría que añadir que en la reseña favorable que *The Edinburg Magazine* dedica a *Quatre Nouvelles* el mismo año de su publicación (1818), el crítico, agradablemente sorprendido por la obra novelesca de Durdent, que desconocía, confirma esas cualidades en *Thérèsa, ou la Péruvienne*, destacando la sencillez e interés de sus historias, y la corrección y elegancia del lenguaje: «This is, however, the first specimen we have seen of his lighter productions and we must acknowledge that it has afforded us considerable pleasure. The stories are simple and interesting; the language correct and elegant»[17].

La referencia histórica al terremoto de 1746 en "Thérèsa, ou la Péruvienne"

Durdent conocía, como cualquier europeo culto –y más, él, que era una 'enciclopedia viviente'–, uno de los desastres naturales más sonados del siglo anterior, cuyos detalles pudo leer en varias relaciones de la época.

Como es sabido, el viernes 28 de octubre de 1746, a las 10.30 de la noche, la tierra tembló durante varios minutos en Lima con gran violencia, con la consiguiente mortandad que no fue tanta en un primer momento, aunque sí por sus consecuencias. Paralelamente, en el puerto de El Callao, el mar se retiró y, luego, una ola gigante se precipitó destruyendo todo a su paso. En este caso, murieron la práctica totalidad de los moradores y sólo quedaron vestigios de las edificaciones que habían existido. Los relatos escritos poco después del suceso reflejan el horror de la situación. Pronto se difundieron por Europa, traducidos a varios idiomas,

laines de Grentemesnil, histoire du temps de la première croisade (1813), *Mémoires de Saint-Félix, ou Aventures d'un jeune homme pendant la Révolution* (1818), o *Clémentina, ou le Cigisbéisme* (1818), entre las originales; así como *Les Orphelines de Werdenberg*, de M. G. Lewis (1810), *Le Tombeau mystérieux, ou les Familles de Hénarez et d'Almanza*, de J. Palmer (1810), o *Angélo Guicciardini, ou Le bandit des Alpes*, de S. Frances (1817), entre las traducciones.

14 En la reseña del *Esprit des Journeaux* se afirma que los lectores «trouveront dans toutes les parties de ce roman des sentimens vrais, passionnés, une imagination brillante, un style toujours correct, souvent très-élégant; enfin, qu'ils n'auront point lu depuis long-temps une fiction plus agréable et plus intéressante» (*Esprit des Journaux* cit., p. 59). Eusèbe Girault de Saint-Fargeau garantiza el interés de los lectores: «Nous tairons ce qui lui arrive après cette cruelle épreuve, ainsi que le dénoûment pathétique de l'ouvrage, afin d'exciter la curiosité des lecteurs, qui trouveront dans toutes les parties de ce roman des situations variées, passionnées, et une brillante imagination» (Eusèbe GIRAULT DE SAINT-FARGEAU, *Recueil d'analyses raisonnées des productions remarquables des plus célèbres romanciers français et étrangers*, Paris, Firmin Didot, 1839, vol. I, p. 205).

15 «Voici un roman qui mérite d'être distingué dans la foule de ceux qui se fabriquent pour l'amusement des oisifs. Ce n'est point en effet un ouvrage de fabrique. L'auteur n'ya point employé les grands moyens. Il n'a mis en usage aucun genre de merveilleux il n'a ni spectres ni tours ténébreuses ni prédictions ni souterrains […] Un fonds qu'ils ont moins souvent exploité c'est le jeu des passions, l'influence des caractères et c'est celui là que M. Durdent s'est appliqué sur tout à faire valoir», cfr. C.V., *Mercure de France*, 52 (1812), p. 28. «Le style de ce roman est remarquable en général par sa correction et son élégance» (*Mercure de France* cit., p. 32).

16 «Un mérite particulier de l'auteur que je ne dois pas passer sous silence c'est de peindre fidèlement les événemens maritimes dont il rend compte un naufrage et un combat. Il n'est que trop commun a nos romanciers de trahir leur profonde ignorance dans cette partie. M. Durdent paraît la mieux connaître, et il aime à rappeler aux marins français de bien glorieux souvenirs» (*Mercure de France* cit., p. 32).

17 *The Edinburgh Magazine* cit., p. 360.

como la *Relación de la extrema ruina que padeció la Ciudad de los Reyes*[18], o la carta atribuida al jesuita Pedro Lozano en que transmite, al P. Bruno Morales, las tristes noticias del terremoto.

Posteriormente, de forma más o menos abreviada, las descripciones del terremoto en Lima y el subsiguiente golpe de mar que arrasó El Callao se suceden continuamente desde 1746, en enciclopedias, relatos de viaje, obras científicas, etc. quedando fijadas algunas referencias que suelen aparecer también en la novela; como es el caso de los veintitrés barcos surtos en el puerto de El Callao: todos se hundieron, salvo cuatro, que fueron llevados sobre la ola gigante a grandes distancias tierra adentro[19].

De estas relaciones, Durdent tiene en cuenta los datos generales y aspectos concretos de la tragedia, seleccionando y asimilando las informaciones más convenientes para su novela. Como señalamos, en ella aparecen los dos núcleos fundamentales enlazados con pericia en el argumento: los sucesos de El Callao y los de Lima, adonde el joven protagonista, don Alonso, acude apresuradamente para intentar salvar a su amada Teresa. Cito un ejemplo de la parte de la novela relacionada con el histórico terremoto que, desde nuestra perspectiva como lectores resulta actualmente la más interesante:

> La journée du 28 octobre allait être terminée, et le vaisseau se présentait, à dix heures et demie du soir, devant Callao, lorsque la mer, sans aucune cause apparente, s'enfla et mugit avec fureur. Le prudent capitaine reconnut les symptômes d'un tremblement de terre. Il fit forcer de voiles pour reprendre le large: cette seule précaution préserva le vaisseau d'une perte inévitable. Une demi-heure plus tard la mer inonda le port et les terres situées au-delà, jusqu'à plus d'une lieue: elle engloutit même la plupart des malhereux qui se sauvaient à Lima. De vingt-trois navires qui étaient dans le port, dixneuf furent submergés, et, chose étonante si de tels désastres n'étaient trop autentiques, elle lança les quatre autres assez loin dans les terres![20]

Durdent elude dar nombres de personajes históricos, citando solamente al entonces virrey de Lima, Don Joseph Manso y Velasco, que también aparece en la traducción. A pesar de que en las relaciones de la época se dan noticias de Pablo de Olavide y su familia, afectados gravemente por el terremoto[21].

"Teresa, o El terremoto de Lima", traducción de "Thérèsa, ou la Péruvienne"

El peso del episodio del terremoto, muy bien traído por Durdent en la propia novela, se puso de relieve en el título de su traducción al castellano. Once años después de la publicación de *Thérèsa, ou la Péruvienne*, el impresor Pillet, que había editado *Adriana, ou les Passions d'une Italienne*, en 1812, entre otras obras de Durdent en francés, decide imprimir la traducción de *Thérèsa, ou la Péruvienne*, con un ligero pero sig-

---

18 *Individual y verdadera relacion de la extrema ruyna que padeció la Ciudad de los Reyes Lima… con el horrible temblor de tierra acaecido en ella la noche del dia 28 de Octubre de 1746 y de la total asolacion del Presidio y Puerto del Callao*, En Lima, en la Imprenta que estaba en la Calle de los Mercaderes, 1746 (Biblioteca Nacional de España, sª VE/1439/15. Por excepción, mantengo la ortografía y puntuación).

19 Cfr., entre otros, la *Histoire générale des voyages*, Amsterdam, 1773, vol. 20, p. 32.

20 *Thérèsa* cit., pp. 215-216. Transcribo el mismo texto en *Teresa, o El terremoto de Lima*: «Iba a terminarse el día 28 de octubre y se presentaba el navío delante de Callao a las diez y media de la noche, cuando el mar, sin causa alguna visible, se hinchó, y bramó con furia: El prudente capitán reconoció los anuncios de un terremoto. Mandó forzar de velas para largarse: esta sola precaución preservó el buque contra una inevitable pérdida. Una media hora más tarde el mar inundó el puerto y las tierras situadas más allá hasta más de una legua; aun se tragó a los más de los infelices que se salvaban de Lima. De veinte y tres navíos que había en el puerto, se fueron a fondo diez y nueve y, cosa asombrosa si semejantes desastres no fueran auténticos, arrojó el mar los otros cuatro bien adelante tierra dentro» (*Teresa* cit., pp. 118-119).

21 Durdent utilizaría la versión francesa, así como la de la *Relación de la extrema ruina* y de la carta del P. Lozano, de gran difusión en Europa (cfr. *Choix des lettres édifiantes écrites des missions étrangères*, ed. M.*** [Jean-Baptiste Montmignon], Paris, Maradan, 1809, vol. 8, pp. 48-63).

nificativo cambio en el título: *Teresa, o El terremoto de Lima, novela peruana*. El título del original francés, como era frecuente en el marco de la novela corta de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, señalaba el nombre del protagonista y el dato sobre su ubicación para orientar al lector sobre la localización de la novela. En la traducción se acude a otra fórmula de época, también frecuente, calificando la obra de «novela peruana»; pero con el cambio que se introduce en el título se equipara el hecho histórico al resto de la novela sentimental, que se resumen en el nombre de la protagonista: *Teresa, o El terremoto de Lima*. El cambio de título resulta muy oportuno, al señalar el terremoto en Lima como determinante en el argumento, y no la simple condición de peruana de la protagonista; de manera que, al señalar a qué episodio concreto de la historia del Perú se refiere, añade datos sustantivos e incentiva en el público un interés por el hecho real[22]. El título también sugiere ahora un interés algo morboso –por los desastres que promete[23]–, y de reconocimiento, por tratarse de algo conocido y, en cierto modo, cercano; con una mirada hacia el destino de estos libros para América hispana. Desde luego, el título de la traducción al castellano resulta más expresivo en relación con una parte importante, aunque breve, del contenido de la novela; es, precisamente, el que ahora nos interesa más; y también, en 1829, a sus potenciales lectores, dentro incluso de París, en que no faltaban peruanos o españoles que habían vivido en Perú.

En cuanto a la materialidad de la traducción, en su conjunto, la versión publicada por Pillet es fiel al original; por lo general, se trata de una traducción bien resuelta, con algunos términos curiosos hoy en día, pero corrientes en la época[24].

Sin embargo, hay una variante de relieve que, por si había dudas, invalida la posible autoría de Olavide, en el párrafo introductorio de la novela, en el que, a la altura de 1829, no queda más remedio que actualizar con respecto a la fecha de publicación del original (1818), porque tiene que ver con la independencia definitiva conseguida entre tanto por las distintas naciones americanas.

Durdent había tratado ya el tema de las luchas por la emancipación, muy brevemente, en su obra *Beautés de l'histoire des Espagnes*[25], publicada en 1815; haciendo alusión a los movimientos independentistas que se habían desarrollado en relación con la situación

---

22 También importante entonces, como ahora, para las novelas basadas en hechos reales que gustaban mucho; no todo inventado, frente al sentido peyorativo de novela. En realidad, es ya el gusto por novelas de historia contemporánea en este caso.

23 Algunas de las obras ofrecidas por Pillet en el *Catálogo de las mejores novelas traducidas al castellano*, incluido en las páginas finales del ejemplar de *Teresa, o El terremoto de Lima*, llevan alicientes parecidos en el título, que dan indicaciones al lector sobre el tipo de acción o argumento que se van a encontrar, como la antigua *Carlos y Fanny o aventuras de dos niños abandonados en un isla desierta*, de Ducray-Duminil, o *Isabel o los desterrados de Siberia*, de Mme. Cottin.

24 Con el mínimo de adaptaciones del francés al ámbito hispano: «Millionaire» se traduce como «Ricazo»; «La rage dans le coeur», por «Desesperada de rabia». Algunas elecciones no son tan acertadas pero son muy pocas: «Elles lui faisaient souvent acheter par de mauvais procédés, une société dont ell n'avait pas le bon esprit de saboir se passer» se traduce por: «Le hacían comprar a menudo con malos procederes, una sociedad sin la que ella no tenía el buen espíritu de saber pasarse» (pp. 208 y 110-111, respectivamente). No hay huella de seseo o de ceceo. El tratamiento de cortesía de "don", con que siempre aparece "don Ramiro" en la novela castellana, se olvida con alguna frecuencia en el original francés, hablando el narrador simplemente de "Ramiro".

25 Durante un tiempo se ha atribuido esta obra, erróneamente, a Mme. Dufrenoy. En la portada de la primera edición aparece como «par M. D***» [Monsieur Durdent], pero en siguientes ediciones aparece como «par Madame D***», lo que llevó a confusión; a pesar de tratarse de un título (*Beautés de l'histoire*…) habitual de Durdent, aplicado a diversas naciones.

creada por Napoleón con la Guerra de la Independencia[26], y señalando, en el final de la obra, el estado todavía indeciso de la situación política, en concreto en Perú y Chile[27].

En *Thérèsa, ou la Péruvienne*, de Durdent, el narrador, al comienzo del texto de la novela hace alusión a la actualidad para luego remontarse a la fecha del terremoto:

> D'immenses contrées sont aujourd'hui, dans les deux Amériques, en proie à la guerre civile, le plus horrible des fléaux. La génération actuelle ne verra peut-être pas se terminer tant de desastres. N'y fixons point nos pensées. Rappelons un événement particulier, mais qui se rattache à une trop memorable catastrophe; et nous aurons encore de quoi gemir. Chez toutes les nations, il a toujours été rare que les péres aient joui de plus de bonheur que leurs enfants. Ainsi l'ont voulu les inexpliquables décrets de la Providence: c'est á nous de nous y soumettre, et de mériter s'il se peut, par quelques bonnes actions, un sort moins deplorable.
> Un peu avant le milieu du dixhuitiéme siécle, dans l'année 1741, Don Ramire habitait l'opulente ville de Lima, nouvelle capitale de l'empire des Incas. Il était né à Séville, et ne se trouvait au Pérou que pour y recueillir la succession d'un oncle mort dans cette contrée, aprés un séjour de quarante années[28]

En la traducción impresa por Pillet, publicada en 1829, *Teresa, o El terremoto de Lima*, la situación del Perú es ya irreversible, por lo que se hizo necesario efectuar algunos cambios, que se hicieron sin reelaborar a fondo el texto y, por tanto, sin conseguir la coherencia conveniente. Hay que decir que en ninguno de los dos casos, novela original y traducción, el párrafo del comienzo es un prólogo exento sino que el fragmento pertenece al texto de la novela, como una observación inicial del narrador, muy frecuente en las novelas francesas de la época, seguida por la entrada en el argumento del relato, el hecho particular de los personajes, don Ramiro y los demás en Lima, en 1741[29]. De manera que el comienzo de la novela queda así:

> Los inmensos países de América, sujetos en otros tiempos a la dominación española, después de haber estado entregados a las guerras extranjeras y las civiles, el más horrendo azote de todos, recuperaron al cabo la libertad; pero la generación presente no verá quizás el término de tantos desastres. Apartemos nuestra vista de ellos y traigamos a la memoria un suceso particular, pero que va enlazado con una muy memorable catástrofe; y todavía tendremos materia de que dolernos. Fue cosa rara siempre en todas las naciones, que los padres gozaran de más fortuna que sus hijos. Así lo quisieron los inexplicables decretos de la Providencia; tócanos a nosotros el someternos a ellos y merecer, si es posible, con algunas buenas acciones, una menos deplorable suerte.

---

26 «Dès le dernier siècle, diverses parties de l'Amérique espagnole cherchèrent à secouer le joug de la métropole, séparée d'elles par un si long espace. Il n'avait pas été difficile au gouvernement de réprimer ces mouvements insurrectionnels, alors encore il était dans toute sa force. Le bouleversement de l'Amérique espagnole commença d'avoir lieu lorsque Buonaparte tenta de conquérir la mère patrie». *Beautés de l'histoire des Espagnes, ou Grandes époques de cette histoire: faits intéressans, usages, moeurs et coutumes, navigation, mines et commerce, guerres, actions remarquables, religion, gouvernement et politique, beaux-arts, monumens, littérature, etc., depuis mille ans avant Jésus-Christ jusqu'a présent*, Paris, Librairie d'éducation d'Alexis Eymery, 1818, p. 417.

27 «Nous disons paraissent car rien n'est plus contradictoire que les nouvelles les plus récentes parvenues de ces pays lointains Chaque parti déguise ses défaites exagère ses victoires On présente même sous les aspects les plus contradictoires une même affaire […] Tel est l'aperçu que l'on peut donner de cette révolution dont les suites paraissent devoir être incalculables lorsque l'on veut conserver un esprit d'impartialité rigoureux et ne pas trop écouter ni des espérances coupables ni des craintes sans doute exagérées» *(Beautés de l'histoire des Espagnes* cit. pp. 422-423).

28 *Thérèsa* cit., pp. 109-111.

29 En su edición, Estuardo Núñez, llevado por el convencimiento de la autoría de Olavide, lo desplaza, configurándolo separado tipográficamente y añadiendo la palabra «prólogo», seguramente para asimilar a las novelas publicadas por Olavide en las ediciones de Nueva York de la casa Lanuza, Mendía y Compañía, que edita Núñez modernamente, y que sí lo llevaban; y, sobre todo, para evitar la contradicción temporal de los países de América en 1829 y que concordase con la atribución a Olavide, fallecido en 1803.

> Poco antes de la mitad del siglo décimo octavo, en el año de 1741, vivía D. Ramiro en la opulenta ciudad de Lima, nueva capital del imperio de los Incas. Había nacido en Sevilla, y no se hallaba en Perú más que para recoger la sucesión de un tío, muerto en aquella tierra después de una mansión de cuarenta años[30]

Para concluir, interesa destacar que *Thérèsa, ou la Péruvienne* es una buena novela en su época, con una calidad superior a la media dentro de los límites en que se mantiene; y, aunque pueda causar desilusión que no hubiera sido Olavide el autor de *Teresa, o El terremoto de Lima*, tiene el mérito de realizar con gran acierto la ficcionalización de un hecho histórico tan importante como el terremoto de Lima de 1746. En *Thérèsa, ou la Péruvienne*, Durdent ha captado el interés y las posibilidades novelescas del terremoto, señalándolo como un objetivo de la narración desde las palabras preliminares. De manera que fue muy acertado que el impresor Pillet la rescatara, para traducirla con el título de *Teresa, o El terremoto de Lima, novela peruana*, en una época en que París se consolidaba como un centro editorial en español y pudiera llegar en el ámbito hispánico hasta nuestros días.

Resumen: Entre las obras francesas traducidas al castellano y publicadas en Francia en el primer tercio del siglo XIX se encuentra *Teresa, o El terremoto de Lima, novela peruana* (Paris, Pillet, 1829). Aunque esta obra ha sido atribuida a Pablo de Olavide, se trata de la traducción de *Thérèsa, ou la Péruvienne*, original de René-Jean Durdent; en concreto, una de las novelas que componen la colección *Quatre nouvelles* (Paris, Cogez, 1818). En este trabajo se analiza la obra de Durdent y su traducción española, así como el estado de la cuestión sobre la autoría de *Teresa, o El terremoto de Lima* y otros aspectos de la obra en el contexto de la novela de la época.

Palabras clave: Jean-René Durdent, *Thérèsa, ou la Péruvienne*, *Teresa, o El terremoto de Lima, novela peruana*, Pablo de Olavide, Novela del Siglo XIX.

Abstract: Among the French works translated into Castilian and published in France in the first third of the nineteenth century is *Teresa, o El terremoto de Lima, novela peruana* (Paris, Pillet, 1829). Although this work has been attributed to Pablo de Olavide, this is the translation of Durdent's *Thérèsa, ou la Péruvienne*; specifically, one of the novels that make up the collection entitled *Quatre nouvelles* (Paris, Cogez, 1818). This paper analyzes Durdent's work and its Spanish translation, and the state of the question about the authorship of *Teresa, o El terremoto de Lima* and other aspects of the work in the context of the novel of the time.

Keywords: Jean-René Durdent, *Thérèsa, ou la Péruvienne*, *Teresa, o El terremoto de Lima, novela peruana*, Pablo de Olavide, Novel, Nineteenth-century literature.

30 *Teresa* cit., pp. 5-7.